

## Ahí estás, rey de los indiscretos

"Ahí estás, rey de los indiscretos", le gritó el canciller francés Aristide Briand cuando Erich Salomon apretó el disparador. Escondido detrás de una cortina, el fotógrafo estrella del Berliner Illustrierte Zeitung capturaba así una imagen en 1931, que con el tiempo lo convertiría en el padre de los Papparazzi. Trece años después, en 1944, el doctor Salomon moría asesinado junto a su mujer y su hija en el campo de concentración de Auschwitz.

Captar y transmitir las partes más ocultas del espíritu de sus tiempos ha sido la constante de estos fotógrafos que se esconden detrás de las cortinas, o se acercan peligrosamente a sus personajes arriesgando su físico. Cinco dientes y la ruptura de mandíbula le costó al fotógrafo estadounidense Ron Galella una imagen de Marlo Brando. "Los perjuicios irreparables" para el Duque de York, en cuanto a aspectos sucesorios, le costó una demanda de once millones de francos al francés Daniel Angeli por sacar a la princesa Sarah Ferguson semidesnuda. Encontrar el momento no oficial del personaje público ha sido aprovechado en otras ocasiones para crear una imagen pública determinada, como le ocurrió a Pablo Picasso cuando dejó total libertad a Edward Quinn para que le fotografiara en su entorno más familiar.

Paparazzo, el "mosquito incómodo" de la película La Dolce Vita de Federico Fellini, fue el que dio nombre en 1960 a estos incómodos fotógrafos que van de frente, sin tapujos, sin fachada, sin cálculos ni asesores.

A través de las imágenes de Manuel del Moral, el Colectivo fotográfico Alumbre, os presenta una exposición donde descubriremos momentos emotivos, comprometidos y divertidos de los personajes que alimentan el morbo y dan entretenimiento a millones de personas. Descubre "A Corazón Abierto" y dínos si te atreverías a jugártela.

Manuel Ruiz Toribio - Colectivo Alumbre.

Amas de casa, funcionarios, soldados, periodistas, enfermeros, informáticos, técnicos agrícolas, psicólogos, médicos, maestros, empleados de banca, desempleados, administrativos, fiscales, auxiliares de enfermería, bomberos, biólogos, cineastas, estudiantes, camareros, camarógrafos, historiadores, comerciantes, conductores, diseñadores, hortelanos, técnicos de laboratorio, obreros, arqueólogos, químicos, músicos, agricultores, profesores, abogados, autoescueleros, antropólogos, veterinarios y demás amantes de la fotografía han participado en los talleres de Alumbre.

Hoy se cumplen 181 días que abrió sus puertas ALUMBRESite, el pequeño gran local de nuestro colectivo fotográfico. Aunque la fotografía pueda parecer un trabajo individualista y solitario, intentamos que la comprensión colectiva de lo que vemos nos haga estar más preparados para disparar nuestra cámara. La mirada estética e intransferible, tan diferente a nuestra visión cotidiana, es para nosotros un pensamiento visual más consciente, más culto, más divertido.

En estos primeros meses de vida, cinco exposiciones de reconocidos fotógrafos documentalistas han pasado por el espacio expositivo de ALUMBRE y nos han permitido viajar con su mirada por diferentes lugares. Ante la desidia y el desinterés de las instituciones públicas por la fotografía, con presupuestos para promocionar este tipo de actividades, decidimos abrir el colectivo de una forma asamblearia para apoyar desde la autogestión y sin subvenciones a nuestros fotógrafos, ayudar a nuestros paisanos a resucitar sus cámaras y darles vida para que sigan contando lo que ocurre a nuestro alrededor.

Este tipo de iniciativas han creado una estela que a otros colectivos les han hecho despertar y aprender a caminar con más o menos aciertos. Fotografiar es algo muy simple, muy directo, muy apasionante. Fotografiar es muy fácil, lo difícil es mirar; es ahí donde tiene que situarse nuestro aprendizaje y nuestra constancia.

Hacer fotografías necesita dedicación y tiempo, es una afición activa. ALUMBRESite, este espacio público y plural, que hoy cumple 181 días de vida, seguirá apostando por conseguir que se hagan realidad nuestros-vuestros proyectos.



## DE INTERÉS CAPITALINO



### La última huella racionalista

fotos ©Victor López

En los años previos a la Guerra Civil y en pleno desarrollo del movimiento racionalista en toda Europa, el arquitecto José Arias Rodríguez-Barba, dejó en Ciudad Real una muestra de compromiso con la nueva modernidad y la renovación formal. A partir de la década de 1920, más intensamente en época republicana y durante más de cuarenta años, José Arias trabajó en la ciudad manchega. Destacan en su trayectoria construcciones que están a camino entre lo tradicional y la modernidad e influenciado por las vanguardias españolas.

Atendiendo a las pautas racionalistas, los edificios dejaron de tratarse como elementos individuales cuyos valores más destacables eran la estética y la decoración -propias del estilo modernista de principios del siglo XX-. Se comenzó a mostrar interés por el entorno, el ambiente, la higiene y el territorio, aceptándose la estética racionalista y su horizontalidad, sencillez estilística y apertura del espacio interior. Esto supuso una disociación entre función y forma, acentuada con la desornamentación y el interés por borrar las huellas estilísticas del pasado. La rotonda en esquina o ciertos elementos curvos y la inspiración en los rascacielos neoyorquinos y en el expresionismo alemán son rasgos evidentes en estas construcciones, especialmente en el caso del edificio de la Cámara de la Propiedad Urbana (1943); presenta una imagen maquinista y aerodinámica propia del racionalismo anterior a la Guerra, a pesar de ciertos toques decorativos academicistas, aunque geometrizados. Aun habiéndose construido en plena etapa autárquica, momento de crisis para el racionalismo en toda Europa y en el que las artes sufrieron la imposición del gusto clasicista y neoimperialista del régimen franquista, este edificio es una muestra de eclecticismo moderno, es decir, una arquitectura propiamente moderna pero que sigue patrones e influencias de líneas tradicionalistas. Es una muestra de que la Guerra Civil no supuso una ruptura total con la primera fase del movimiento racionalista a nivel internacional.

Esta unificación formal tiene como resultado un evidente paralelismo estético entre algunos de los edificios realizados por Arias cuyas funciones son totalmente opuestas como son equipamientos sanitarios, administrativos o viviendas. La casa de Socorro (1931), la casa Fuertes (1932) y la Cámara de la Propiedad Urbana son una buena muestra de ello y de la escasa y actualmente conservada, interesante presencia en Ciudad Real, de edificios que defendían unos nuevos principios de ver y vivir la arquitectura, ligados a la defensa de unos valores de Silvia García de la Camacha Martín-Pozuelo, arquitecta

